

Tipologías familiares y desintegración familiar en Latinoamérica.

Family typologies and family disintegration in Latin America

Revisión documental¹

Andrés Felipe Moore Cardoza, Daniella Blanco Quiñonez y Oriana Murillo Ruiz ²

Resumen

En Latinoamérica, la desintegración del núcleo familiar y la formación de nuevos tipos de familia es una realidad que presenta importantes efectos psicosociales en sus miembros. En este trabajo, por medio de la metodología cualitativa de revisión documental se relacionan las tipologías familiares, las formas de desintegración familiar y las afectaciones psicosociales que se derivan de ellas. Se encontró que la desintegración familiar es cada vez más habitual en Latinoamérica y que los niños y adolescentes son los más afectados por tal situación, presentando problemas emocionales, bajo rendimiento académico y, en algunos casos, comportamientos delictivos. Se concluye que este tema es de interés general, siendo necesario el apoyo social y estatal para afrontar los riesgos psicosociales que representa la desintegración familiar en la vida de los niños y adolescentes en Latinoamérica.

Palabras claves:

Desintegración familiar, tipologías familiares, Latinoamérica.

¹ Este artículo de investigación es el resultado del trabajo de grado realizado en la Universidad Católica Luis Amigó para la obtención del título en psicología.

² Estudiantes de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó.

Abstract

In Latin America, the disintegration of the family nucleus and the formation of new types of family is a latent reality that presents important psychosocial effects on its members. In this work, through the qualitative methodology of documentary review, family typologies, forms of family disintegration and the psychosocial effects that derive from them are related. It was found that family disintegration is increasingly common in Latin America and those children and adolescents are the most affected by the situation, presenting emotional problems, poor academic performance and, in some cases, criminal behaviors. It is concluded that this topic is of general interest, being necessary social and state support to face the psychosocial risks that family disintegration represents in the lives of children and adolescents in Latin America.

Keywords:

Family disintegration, family topologies, Latin America.

Introducción

La familia como grupo primario ha sido activamente estudiado desde varias áreas del conocimiento, puesto que representa el lugar donde el hombre desarrolla los diferentes modos de comportamiento que posteriormente le permitirán habitar en comunidades más grandes a nivel social. El concepto de familia ha sido desarrollado desde diferentes perspectivas que incluyen el campo biológico, social, psicológico, jurídico, entre otros.

La Familia es un grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica “que, aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-

emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal” (Olivia y Villa, 2013, p.17). En este sentido, la familia se convierte un grupo multidimensional que incide de manera directa en el desarrollo humano y que además se encuentra permeado por las situaciones sociales, culturales económicas y morales de la sociedad.

Si bien anteriormente la familia tradicional y derivada de la unión religiosa compuesta por padre, madre e hijos era la más aceptada, hoy en días las cosas han cambiado debido a situaciones relacionadas con la libertad sexual, la concepción de la mujer y la flexibilización en las relaciones amorosas:

En la actualidad el valor dado a la definición de la familia pierde el sentido, ya no se busca estudiar el concepto, sino la diversidad que se da frente a la estructura familiar y el contexto cultural en el que se ubica (Echeverry, 2016, p.24).

Esta investigación se entiende y se desarrolla desde la perspectiva del concepto de Minuchin que, desde la perspectiva sistémica, “la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”, (Minuchin, 1986, citado en Espinal et al, 2006).

Esta postura teórica se caracteriza por su perspectiva holística que posibilita el análisis de los sistemas familiares donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen teniendo en cuenta elementos como la interacción social, roles, el funcionamiento y estructuración familiar.

En este sentido este último concepto Minuchin (2004) hace referencia a que las familias tienen organizaciones y estructuras diferentes que influyen en su funcionamiento y permiten analizar las reacciones frente a los obstáculos que se presentan en su ciclo vital. Entre dichos modos de

organización están: Familias Pas de Deux, familias de tres generaciones, familias con soporte, familias acordeón, familias cambiantes, familias huéspedes, familias con padrastro o madrastra, familias con un fantasma, familias descontroladas y familias psicósomáticas.

En cuanto a Latinoamérica se refiere, Estudios recientes realizados por el Observatorio de Políticas de Familia del Departamento Nacional de Población (2015), La Comisión Económica para Latinoamérica CEPAL y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2014) indicaron una diversificación en las estructuras o arreglos familiares tanto en zonas urbanas como rurales de América latina, además de un incremento significativo en los hogares biparentales, monoparentales, unipersonales y encabezados por mujeres.

A lo anterior, se le puede añadir las nuevas exigencias relacionadas con la economía y el estilo de vida derivados de la globalización y las características propias de los países en desarrollo.

En esta investigación la hipótesis que se hace es que la desintegración familiar puede estar relacionada con los tipos de familia existentes en Latinoamérica en este sentido dicha problemática puede presentar implicaciones dentro el núcleo familiar y afectaciones psicosociales de alguno de los miembros.

En este sentido, esta investigación se plantea como pregunta.

¿Cuál es la relación entre las tipologías de organización familiar y la desintegración familiar en Latinoamérica de acuerdo con publicaciones hechas en los últimos 10 años?

Para poder dar respuesta a dicha pregunta se planteó los siguientes objetivos los cuales fueron. Identificar las principales tipologías familiares registradas en Latinoamérica, describir las formas de desintegración familiar que tienen lugar en las diferentes tipologías e identificar las afectaciones psicosociales derivadas a la desintegración familiar de acuerdo a la tipología familiar.

Por medio de la revisión bibliográfica de antecedentes e investigaciones anteriores con relación al tema de investigación realizadas anteriormente en Latinoamérica, esta bibliografía fue obtenida como Scielo, Google académico, Redalyc.

Diseño metodológico

La presente investigación se realizó a partir del enfoque cualitativo, con el que se pretende “estudiar la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento” (Galeano, 2011, p.18). Dicho enfoque metodológico permitió el análisis de los fenómenos familiares por medio del acercamiento de textos relacionados con el tema de investigación.

El estudio se desarrolló a partir de la hermenéutica, que tiene como propósito “descubrir los significados de las cosas, interpretar las palabras, los escritos, los textos, los gustos” (Galeano y Vélez, 2002, p. 49). Por lo tanto, a través del análisis de los textos y las fuentes bibliográficas se pudo comprender, explicar y dar sentido al fenómeno que se estaba estudiando:

El tipo de investigación desarrollado se denomina estado del arte, el cual se entiende como una investigación sobre la producción - investigativa, teórica o metodológica - existente acerca de determinado tema para develar desde ella, la dinámica y lógica presentes en la descripción, explicación o interpretación que del fenómeno en cuestión hacen los teóricos o investigadores (Galeano y Vélez, 2002, p.1). Es decir, se indagó en el conocimiento previo relacionado del tema de investigación con el fin de realizar una actualización sobre el tema de interés. En cuanto a la sistematización de la información, se utilizó una tabla de antecedentes, la cual permitió la organización de las fuentes según el país, el objetivo, el diseño metodológico y los resultados. Para el análisis de las fuentes documentales, se elaboró una matriz en Excel que permitió el almacenamiento y organización de las referencias y las citas de acuerdo con los objetivos investigativos. De esta manera, se pudieron utilizar filtros y demás herramientas para la gestión de la información.

Por medio de la revisión bibliográfica realizada en bases de datos como Scielo, Google académico, Redalyc; además de repositorios de universidades nacionales e internacionales, se seleccionaron los textos más apropiados teniendo en cuenta la relación y la coherencia con el tema de la investigación. Se analizaron alrededor de 31 textos entre artículos, trabajos de pregrado y postgrado, libros e investigaciones que fundamentan el desarrollo del trabajo.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos de la revisión bibliográfica de investigaciones previas sobre la desintegración familiar, donde se relacionó con las tipologías familiares que se conforman en Latino América y las afectaciones psicosociales que se derivan de este fenómeno.

Tipologías familiares registradas en Latinoamérica

En primer lugar, se encuentra la familia nuclear; este tipo de familia se entiende como aquella conformada por los padres y sus hijos. Autores como Rodríguez y Merejildo mencionan que

Está constituida por padre, madre e hijos no independizados. En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas como: comer, dormir, alimentarse, etc. Además, se proporciona amor, cariño, protección y se dispone a los hijos para la vida adulta, favoreciendo su integración en la sociedad. (2015, p.19).

Además, Montoya (2012) dice que esta tipología familiar es la que prevalece en los contextos más pobres; así mismo, ubica la familia monoparental en estratos sociales de clase media, y afirma que esta tipología familiar es una de las más comunes, solo por debajo de las nucleares.

Se encuentran otras dos tipologías en las fuentes referenciadas, tales como la uniformada y la aglutinada. De la primera se dice que en su dinámica hay invariabilidad y que existe una figura al interior que genera sumisión que generalmente es la figura paterna; respecto de la segunda, en cambio, se dice que en ella se desdibujan los límites entre sus individuos (Rodríguez y Merejildo, 2015).

De otro lado, la literatura muestra que las familias desligadas son aquellas que no tienen un vínculo afectivo sólido, lo cual genera inestabilidad en los miembros y en los roles desempeñados por sus miembros:

En estas familias predominan las singularidades (como sujetos aislados, apartados y estrictos). Hay cierto retraso en la identidad grupal y un constante deterioro de la identidad grupal. Cada uno forja su vida. Las reglas y los valores pierden valor. Los

mensajes no tienen un contenido afectivo. El pensamiento que prevalece es: “Haz tu vida, no te metas en lo ajeno” (Rodríguez y Merejildo, 2015, p. 20).

En contraste con la familia desligada, se identifica la existencia de la familia integrada; en ella se reconoce a cada uno de sus miembros. Este tipo de familia se caracteriza por estar unida y cada integrante se hace participe en función de un interés común para el hogar, de este modo la integración familiar ocurre cuando, lo que le sucede a un miembro del hogar, le importa a todos los demás:

Son familias estables, con flexibilidad en los roles. Son capaces de contener y afrontar los problemas que surgen sin expulsarlos o reprimirlos (como lo hacen las familias uniformadas), sin negarlos (como lo hacen las familias aglutinadas), sin inhibirlos (familias aisladas). La capacidad reflexiva y la carga emocional regulada por el grupo permiten un diálogo transformador. Cada miembro es vital en la actividad del grupo como un todo (Rodríguez y Merejildo, 2015, p. 21).

Otro tipo de familia de la que se habló en las fuentes es aquella denominada como *Pas de deux*. Según Rodríguez y Merejildo (2015), estos hogares son aquellos conformados por dos personas que están muy apegadas y que pueden estar formadas por madre e hijo, una pareja anciana cuyos hijos ya han dejado el hogar. Adicionalmente, Minuchin (1984) menciona que “la estructura de dos personas es proclive a una formación de liquen, en que los individuos contraen una recíproca dependencia casi simbiótica” (p. 61).

También se ha hablado en la literatura de las familias de tres generaciones las cuales suelen encontrarse en mayor medida en los estratos socioeconómicos más bajos. Rodríguez y Merejildo (2015) dicen que “la familia de varias generaciones es más característica en la clase media baja y de los grupos socioeconómicos inferiores. Es una familia compuesta por la madre, la abuela y un hijo” (p. 21). En este tipo de familias es muy común que los cuidados del menor y

las responsabilidades del hogar sean alternados entre la madre y la abuela o que alguna de las dos tome la figura o el rol de jefa del hogar y lleve toda la responsabilidad. En relación con esto, Echeverri (2016) nombra esta tipología de familia como extensa, siendo aquella en donde conviven de a tres generaciones, además también nombra la familia ampliada que es aquella que es conformada por tres generaciones que se juntan con familiares de distintas generaciones como primos y tíos.

La familia con soporte, según Rodríguez y Merejildo (2015), es aquella conformada por muchos miembros, lo que lleva a la delegación de funciones o responsabilidades parentales, que pueden ser sustituidas por algunos de los hijos mayores. Este tipo de ordenamiento funciona siempre y cuando las responsabilidades del hijo, que toma el rol parental, estén definidas y no sobrepasen la carga y la capacidad según su madurez.

Las familias acordeón, por su parte, son aquellas en las cuales alguno de los cónyuges hace presencia de forma intermitente y las dinámicas en función de los roles son irregulares, ya que tienden a rotar de manera constante entre participar activamente o ausentarse del hogar. Rodríguez y Merejildo afirman que estas familias

Se caracterizan porque uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados. Las funciones parentales se concentran en una sola persona durante una parte de cada ciclo y el cónyuge que permanece en el hogar asume funciones adicionales a expensas de la colaboración entre los miembros de la pareja. (2015, p. 23).

Otro tipo de familia registrada es la denominada familia huésped la cual, para Rodríguez y Merejildo (2015), se da con la inclusión temporal de un menor; en este sentido, se puede decir que se conforman en el momento de agrupar personas que no comparten una relación consanguínea, pero sí un hogar de manera temporal; mejor conocido como hogar de paso. Con

esta definición coincide Echeverri (2016), quien señala que estas familias son aquellas que reconocen la crianza de un niño o un grupo de niños sin lazos parentales y se comportan como su propia familia, confiriendo derechos, obligaciones y estableciendo vínculos similares a los que otorga la familia de sangre, sin serlo.

Por último, los autores mencionan que las familias con padrastro o madrastra son las que añaden al núcleo familiar un padre o una madre que es externa al hogar y no comparte ningún tipo de vínculo consanguíneo con ninguno de los hijos; de manera que el nuevo integrante del hogar deberá vincularse paulatinamente dentro de las dinámicas y roles a ejecutar dentro de la familia. Para Rodríguez y Merejildo (2015)

Quando un padre adoptivo se agrega a la unidad familiar, pasa por un proceso de integración más o menos prolongado. El nuevo padre puede no entregarse a la nueva familia con un compromiso pleno o la unidad originaria mantenerlo en una posición periférica. En esta configuración, las crisis son comparables a los problemas que surgen en un organismo familiar reciente; se deben considerar normales. (p. 24).

Existen nuevas transformaciones en cuanto a las perspectivas de las parejas. Autores como Vallejo, Quintero, García, Restrepo y Muñoz (2020) muestran que “La evidente proliferación de parejas que deciden no tener hijos y su consecuente efecto sobre la significación de la institución familiar que generan una inquietud sobre la forma en la que la academia está abordando este fenómeno” (p. 177).

La anterior información da cuenta de que las características de las familias actuales en Latinoamérica han evolucionado a través de los años, generando diferentes modelos de familia; De este modo, se puede afirmar que la familia es una unión de personas que comparte un proyecto vital de existencia que se desea duradero, en la cual se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo y, existe un compromiso personal entre sus miembros, se

establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. La función más importante dentro de la familia es la socialización, ya que es el proceso por el que se adquieren las creencias y los valores que una sociedad considera significativas, es el medio con el que se regula la conducta de los niños y se controlan sus impulsos.

Formas de desintegración familiar que tienen lugar en las diferentes tipologías

Durante el análisis de la bibliografía se pudo encontrar que la desintegración familiar pasó de ser un fenómeno aislado de las familias a convertirse en una problemática social. Para Macedo (2019) “la desintegración familiar es un proceso que actualmente se suscita con mayor frecuencia y ha dejado de ser una situación excepcional para pasar a ser bastante habitual”. (p.1). De este modo, este tema ha tomado fuerza dentro de los estudios sobre la familia y se da por múltiples factores. En este sentido, algunos autores como Londoño y Hernández afirman que “la desintegración familiar ocurre cuando las relaciones entre sus integrantes dejan de fluir normalmente, o van desapareciendo con el tiempo y la familia poco a poco comienza a desarticularse” (2015, p. 26).

En relación con la idea anterior, Logroño (2018) nombra algunas de las causas de desintegración familiar por el factor económico y dice que ocurre

Cuando la función del padre, se altera ocurriendo cambios que dan como resultado el desamparo, abandono; ocurren periodos críticos durante los cuales la mujer se ve en la apremiante necesidad de brindar ayuda a su familia teniendo que trabajar fuera del hogar (p. 20).

Autores como Quispe (2015) hablan de la desintegración familiar como un fenómeno que se presenta en la mayoría de las familias a causa de los diferentes tipos de conflictos y situaciones que pueden presentarse en el hogar

En la mayor parte de los hogares existen problemas de desintegración familiar, esto debido a diferentes aspectos como la migración, el divorcio, el desempleo, el maltrato, ocasionando en los niños problemas en su comportamiento y el desarrollo de la inteligencia intrapersonal (p. 64).

Así mismo, se logra identificar que existen diferentes causas o problemáticas que surgen dentro o fuera de la familia y que dan cabida a la desintegración familiar; entre estas se puede nombrar el incumplimiento de responsabilidades que se da por parte de alguno de los padres de la familia o por situaciones externas al hogar, obligando a alguno de los integrantes a tomar la decisión de romper con el vínculo afectivo. En este orden de ideas, autores como Ccarhuaypiña y Sánchez (2011) asocian el abandono voluntario como una forma de desintegración familiar y afirman que:

Se da cuando alguno de los padres decide dejar el hogar debido a que no se siente feliz y tiene otras expectativas en la vida o porque el ambiente está muy tenso y predomina la discordia o no hay armonía familiar por lo cual no pueden seguir juntos y tampoco por el supuesto bien de los hijos ya que los dañan mucho más (p.18).

En contraste con lo anterior, los autores presentan otras causas que provocan la desintegración familiar; entre ellas está el abandono involuntario que se da cuando alguno de los padres, por enfermedad o muerte deja el hogar; es decir que el abandono no es deseado sino inevitable. En esta situación la familia sufre la desintegración familiar sin que exista ruptura del vínculo afectivo. También se puede identificar el divorcio como una causal de la separación de las familias; esto ocurre “cuando existe la ruptura del vínculo familiar entre la pareja ya sea por decisión de alguno de ellos o por común acuerdo” (Ccarhuaypiña y Sánchez, 2011, p.18). Esta forma de desintegración familiar suele ser la más común; de esta situación se ha encontrado que suele relacionarse con las infidelidades conyugales:

La infidelidad hace referencia al descuido progresivo de los propósitos personales y mutuos que conllevaron a una pareja a contraer matrimonio; es la ruptura del vínculo afectivo entre cónyuges que buscan en otros medios la satisfacción de necesidades afectivas y de gratificación. Por esta razón la infidelidad provoca desintegración porque ocasiona desconfianza en la pareja, intensificando así los conflictos que se puedan

presentar en el núcleo familiar y que pueden ser propios de la convivencia entre cónyuges. (Rodríguez, 2015, p.30).

Otros autores concuerdan con la idea según la cual la infidelidad conyugal es una causa bastante común de la desintegración familiar, por ejemplo, Navarro y Carrillo (2018) mencionan que la infidelidad conyugal es una de las causas más frecuentes de divorcio, dicho fenómeno es común en todo el mundo, además afirman que en cuanto a la economía familiar, este aspecto afecta a las familias que viven en extrema pobreza y no satisfacen sus necesidades básicas como alimentación, salud, educación y vivienda.

A esto se suma el factor económico, que es inherente a las dinámicas familiares y juega un papel importante para suplir las necesidades del hogar como una buena educación y la construcción de calidad de vida; sin embargo, se dice que tanto en las situaciones de precariedad como en las de condiciones favorables se prestan problemáticas:

Cuando se habla de situación económica como causa de desintegración hacemos énfasis en los extremos de pobreza y abundancia; en la primera se limita el desarrollo académico de los hijos y en el segundo caso se genera negligencia por los múltiples compromisos que genera un nivel económico alto (Rodríguez, 2015. p. 30).

Para otros autores como Zazo (2013) y Logroño (2018), el factor económico es de gran importancia para la calidad de vida y la salud mental de sus miembros, ya que cuando un padre o la persona encargada del núcleo familiar ve que sus recursos no son suficientes para mantener a su familia aparecen síntomas como el estrés; esta situación da lugar a los conflictos de pareja y a veces suele involucrar a los hijos. Este tipo de situaciones pueden ocasionar otra forma de desintegración familiar, la cual Ccarhuaypiña y Sánchez (2011) denominan desintegración familiar estando la familia junta: “Estos casos se relacionan con las situaciones conflictivas que establecen sus miembros dando origen a celos y temores y fricciones

permanentes frecuentemente ese tipo de familias son incapaces de planear y realizar tareas y resolver problemas juntos” (p.18).

Es indudable que la desintegración familiar se da por situaciones que no permiten que se construya una convivencia beneficiosa entre los cónyuges como la falta de respeto, las agresiones y las infidelidades. Esta problemática social se manifiesta hoy de manera muy frecuente en las familias por diferentes causas y situaciones extra e intrafamiliares.

Afectaciones psicosociales derivadas de la desintegración familiar

Los perjuicios psicosociales derivadas de la desintegración familiar suelen tener repercusiones dentro de la familia y por lo general los niños y los adolescentes del hogar tienden a ser los más afectados, pues son estos quienes muestran las mayores afectaciones escolares, efectivas y conductuales. Martínez y Morelo (2014) afirman que las familias que permanecen juntas tienden a evitar que sus hijos presenten problemáticas de este tipo y dicen que:

Las familias donde está presente el padre y la madre, y que a la vez ejercen sus roles debidamente tienen un ambiente propicio para que los hijos desarrollen un carácter adecuado, traduciéndose en un debido comportamiento en el entorno escolar, están menos propensos a situaciones de ansiedad y estrés que son las causas de comportamientos no deseados (p. 7).

En relación con lo anterior la familia unida es un factor protector importante que un individuo puede poseer, por esto autores como De la Cruz (2018) afirma que

Siendo la familia una institución de entidad que sirve de apoyo a todos los miembros, para el adecuado desarrollo de quienes lo conforman partiendo de los más pequeños de

los cuales siendo el apoyo afectivo, satisfaciendo un sin fin de necesidades de relacionarse con el medio y los demás, siendo las más importantes el amor y la crianza, siendo fundamental que todos los integrantes de la familia vivan en un ambiente adecuado (p. 20).

Ahora bien, cuando una familia pasa por un proceso de desintegración, las consecuencias más evidentes en los niños y adolescentes del hogar se suelen relacionar con afectaciones de orden emocional, lo que puede influir en una baja del rendimiento académico. Castillo y Merino (2018) mencionan con respecto a la desintegración familiar en los niños y adolescentes

Provoca problemas psicológicos de orden emocional y afectivo, y afecta su desempeño escolar, los niños, niñas y adolescentes repiten grados académicos, bajo rendimiento, deserción escolar, alteraciones de la conducta social, problemas de aprendizaje y se afecta las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula de clase; en estos casos hay riesgos emocionales. (p. 26).

En relación con esto, Gaibor (2013) asocia la desintegración familiar con el rendimiento académico y la conducta de los estudiantes y habla de que el desempeño escolar de los niños es un problema de dimensiones alarmantes, ya que existe un alto porcentaje de niños con bajas calificaciones; además los estudiantes tienen inconvenientes porque tienden a ser agresivos, indisciplinados; carecen de afecto y tienen baja autoestima. Otros autores como Marroquín (2016) dicen que la desintegración de la familia afecta varios factores como la salud, la educación, y la emoción; esto significa que la presencia de los familiares es indispensable para ofrecer comodidad, afecto y ayudar a cumplir con los sueños, especialmente en la terminación de los estudios. Se dice que “el bajo Rendimiento Escolar de los estudiantes se debe en gran parte al fenómeno de la desintegración familiar, provocando conductas inapropiadas que repercuten en el seno del hogar y en la sociedad misma” (Valdéz 2015 p. 35).

Es importante mencionar que Freire, Cano, Zapata (2018) y González (2018) concuerdan en que no existe una relación realmente estrecha entre la desintegración familiar y el rendimiento escolar de los niños y adolescentes ya que la mayoría logra alcanzar los conocimientos promedios de la academia; sin embargo, a aquellos niños y adolescentes que, a causa de factores como la separación o divorcio de los padres, trabajo, muerte u otra causa de desintegración se considere que puede afectarlo se hace necesario brindar apoyo para los menores.

Con respecto a las afectaciones emocionales e intersubjetivas que pueden sufrir los niños y niñas de los hogares a causa de la desintegración familiar se encuentran “la baja autoestima, la inadecuada comunicación, la escasez de muestras de afecto y la distorsión de roles son las consecuencias más evidentes.” (Terrones, 2013, p. 11).

Teniendo en cuenta lo anterior, Macedo (2017) afirma que la desintegración familiar influye negativamente en el desarrollo socioemocional de los niños de inicial, puesto que genera en sentimientos como la culpabilidad, agresividad, ansiedad, timidez, ira y miedo. Además, Motoche (2017) añade que “la desintegración a consecuencia de la violencia intrafamiliar tiene repercusiones muy sólidas como afectaciones psicológicas, motivación, falta de concentración, etc.” (p. 3).

Otros autores, como Camargo y Seleme (2018) y Moran (2014), afirman que cuando no existe una corresponsabilidad de los padres en los procesos de aprendizaje por motivos de pobres relaciones afectivas con los hijos, esto genera bajo rendimiento académico y problemas con las relaciones con sus compañeros, además de que a causa de esto muchos de estos menores caen en la desescolarización y ausentismo escolar ya que gran parte de los estudiantes que desertan pertenecen a hogares desintegrados.

Para algunos autores el ambiente familiar es de suma importancia en el desarrollo social y emocional de los niños del hogar, por ejemplo, Barre y Trujillo (2017) dicen que los estilos de crianza influyen en las conductas agresivas de los niños que crecen o conviven en ambientes en los cuales ven estos tipos de comportamientos, ya que el niño es un imitador de las conductas que se desarrollan dentro de la familia. Además, se afirma que aquellos niños que son criados en ambientes asertivos tienden a no presentar conductas agresivas Rodríguez y Merejildo (2017) afirman que

Los niños que son víctimas de la violencia y la agresividad de sus padres y entre otros, estos presentan baja autoestima, temor en el contacto con los otros como ánimo triste, dificultad en la expresión afectiva, presentan sentimiento de abandono, baja motivación y en algunos casos los niños y los jóvenes presentan bajo rendimiento académico (p. 43).

Otras afectaciones que pueden presentar los niños y jóvenes en relación con la desintegración familiar son las conductas delictivas y el consumo de sustancias. Según Rabanal (2017):

Los menores de edad provenientes de hogares desintegrados buscan en la calle afecto aceptación y amor de terceros en vista que no lo reciben en su hogar, dando origen a nuevas relaciones sociales negativas e integrarse a una asociación ilícita, pandillas juveniles, maras, grupos de homosexuales, lesbianas, prostitutas, y consecuentemente adquieren vicios como el consumo de alcohol, cigarro y drogas (p. 9).

López (2018) e Hajar (2019), por su parte, relacionan este tipo de problemáticas con la familia monoparental; ambos autores afirman que este tipo de familia expone a un riesgo significativo a los hijos adolescentes en temas de drogadicción y delincuencia, dado que la ausencia de una de las figuras progenitoras no está para ejercer control frente a diversas

situaciones que se presentan tanto de manera interna como externa a la familia poniendo límites y regulaciones a las actividades cotidianas.

Discusión

El objetivo general de esta investigación fue analizar la relación entre las tipologías familiares, la desintegración familiar y las afectaciones psicosociales que se derivan de ellas. En su desarrollo se encontró que la desintegración familiar es un fenómeno cada vez más común en Latinoamérica, el cual afecta de manera directa a los niños y adolescentes, trayendo como consecuencia problemas emocionales, bajo rendimiento académico y, en algunos casos, comportamientos delictivos.

Para dar cumplimiento a los objetivos específicos se desplegó el trabajo en tres partes. La primera: "principales tipologías familiares registradas en Latinoamérica", allí se habló de las clases de familia que se han evidenciado en Latinoamérica con el paso de los años; entre ellas, las familias nucleares, desligadas e integradas, *pas de deux*, de tres generaciones, con soporte, acordeón, huésped y familias con padrastro o madrastra. La segunda: "formas de desintegración familiar que tienen lugar en las diferentes tipologías", donde se habló de los factores principales que ocasionan la desintegración de la familia, entre los cuales se resaltan el incumplimiento de las obligaciones parentales, las dificultades económicas, la enfermedad o muerte de uno de los miembros y, por último, el divorcio como la causa más frecuente en los hogares de Latinoamérica. La tercera: "afectaciones psicosociales derivadas de la desintegración familiar", en esta se expusieron los hallazgos sobre las consecuencias de la desintegración familiar, encontrándose que los sujetos más afectados son los niños y adolescentes, quienes pueden presentar ansiedad, estrés, bajo rendimiento académico, agresividad, consumo de sustancias y comportamientos delictivos.

Los resultados de la investigación dan cuenta de la variedad de familias que nos encontramos en Latinoamérica hoy, dejando a un lado el concepto de la *familia tradicional* constituida por papá, mamá e hijos. Esta diversidad es una de las consecuencias de la desintegración familiar, pero no es considerada una afectación, sino que se ve como la evolución o transformación del concepto. Esto, resultó acorde con lo planteado en el marco teórico, donde se advirtió de la diversificación en las estructuras o arreglos familiares.

La bibliografía estudiada permitió establecer que la desintegración familiar da lugar a nuevas tipologías familiares, pero, también a unas consecuencias desfavorables, conocidas como afectaciones psicosociales. Se resaltó la importancia de tener intervención y acompañamiento del Estado y organizaciones competentes tanto en el proceso de desintegración como en el afrontamiento de los problemas que de ella se derivan.

Esta investigación permitió, además, vislumbrar la relevancia que toma la desintegración de la familia dentro de la sociedad, pues, si se tiene en cuenta que la familia es el núcleo esencial de una comunidad, y que los niños y adolescentes son los encargados del futuro como sociedad, es importante que se protejan y se procure su bienestar por medio de estrategias y programas que acompañen e incentiven el fortalecimiento de los vínculos afectivos dentro de la familia.

A partir de esta investigación se pueden explorar otras líneas de estudio dirigidas, por ejemplo, a formular o proponer estrategias de acompañamiento comunitario al proceso de desintegración familiar, que se enfoquen en la protección de los niños y adolescentes como sujetos de especial protección social y constitucional, y de la familia como núcleo fundamental de la sociedad.

Las afectaciones psicosociales que se desprenden de la desintegración familiar se presentan, sobre todo, en los niños y adolescentes; quienes pueden manifestar problemas

emocionales y bajo desempeño académico. Si dentro de la familia se han tenido experiencias de agresividad, se puede generar en los menores comportamientos delictivos. El impacto de la desintegración trasciende la esfera personal de los niños y adolescentes, convirtiéndose en un foco de preocupación y atención estatal, si se considera que ellos son el futuro de la sociedad y que se debe procurar por mantener un nivel de estabilidad.

Dicho en otras palabras, la familia le compete a toda la sociedad porque, a partir de su formación y su desintegración, se pueden dar cambios importantes en los niños y adolescentes dentro del contexto donde se encuentran y ellos, son el futuro de la vida en comunidad. Por esto, es importante que exista acompañamiento por parte de organismos gubernamentales u otras instituciones en los procesos familiares a los que se enfrentan estos sujetos que, en últimas, demandan una especial protección.

Referencias

- Barrera, S. Y Trujillo, A. (2017). Desintegración familiar y conductas agresivas en adolescentes de la institución educativa Jorge Basadre-Aucallama. (*Tesis de pregrado*). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Barrenechea, J. (2016). Influencia de la desintegración familiar en la participación de los usuarios del círculo del adulto mayor de San Pedro de Lloc-Essalud en el año 2016. (*Tesis de pregrado*). Universidad Nacional de Trujillo.
- Ccarhuaypiña, F. y Sánchez, J. (2011). Desintegración Familiar y su relación con el estado nutricional de niños y niñas de 2 a 5 años de comunidad Chullcupampa Huamguila Ayacucho 2010. (*Tesis de pregrado*). Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Camargo, N y Seleme, A. (2018). La desintegración familiar y su influencia en el rendimiento académico. (*Tesis de pregrado*). Universidad Mayor de San Andrés.
- Castillo. S., y Merino, Z. (2018). La desintegración familiar: impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research*. 3(9), 10-18. Recuperado de <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/209/324>
- De La Cruz, A. (2018). Desintegración familiar y el rendimiento escolar en estudiantes de primaria de la institución educativa pública N° 38452 de Rinconada baja del Distrito de Santa Rosa la Mar -2018. (*Trabajo de posgrado*). Escuela de postgrado Universidad Cesar Vallejo.
- Echeverry, S. (2016). *Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI*. Universidad de Medellín.

- Flores, E. (2016). *Sistemas familiares y transiciones a la unión y al primer hijo en América Latina*. Universidad Autónoma de Barcelona: España.
- Freire, G. Cano, Y. y Zapata, A. (2018). Difusión familiar y rendimiento académico. *Revista Opuntia Brava*, 10(4), pp.1-12. Recuperado de <http://200.14.53.83/index.php/opuntiabrava/article/view/614>
- Gaibor, C. (2013). La desintegración familiar y su influencia en el rendimiento académico de niños y niñas del sexto y séptimo año de educación básica de la escuela San Bautista Palacios de la ciudad Ambato. (*Tesis de pregrado*). Universidad Técnica de Ambato.
- Gonzales, J. (2018). La desintegración familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de secundaria de la institución educativa privada "América". (*Tesis de pregrado*). Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima: Perú.
- Hernández, S. R. & Higuera, A. (2015). Conociendo los posibles factores de la desintegración familiar en cuatro comunidades objetos de estudio. (*Tesis de maestría*). Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Hijar, J. (2019). Desintegración Familiar y su Relación con el Delito De sicariato. (*Tesis de pregrado*). Universidad José Faustino Sánchez Carrión: Huacho Perú.
- Logroño, L. (2018). *Desintegración familiar y el bajo rendimiento*. Universidad Técnica de Cotopaxi.
- López, L. (2018). *La estructura familiar monoparental con hijos adolescentes*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Londoño, A y Hernández, S. (2015). Conociendo los posibles factores de desintegración familiar en cuatro comunidades objeto de estudio. (Proyecto social). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Bogotá: Colombia

- Marroquín, K. (2016). Desintegración familiar y rendimiento escolar en adolescentes. (*Tesis de pregrado*). Universidad Rafael Landívar.
- Morelo, J. L., y Martínez, C. J. (2014). La estructura familiar y su relación con el comportamiento disciplinario de los estudiantes en Latinoamérica entre los años 2001 y 2013. *UNACIENCIA*, 7(13), pp. 53-59. Recuperado de <https://revistas.unac.edu.co/ojs/index.php/unaciencia/article/view/144>
- Macedo, M. (2019). *La desintegración familiar y el desarrollo socioemocional de los niños de inicial*. Pontificia Universidad Católica Del Perú: Perú.
- Minuchin S., H Ch Fishman. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Editorial Paidós: 1ª Edición. Barcelona, España.
- Montoya, W. (2012) Características sobre la tipología y la conformación de las familias de los estratos cero uno dos y tres del barrio belén rincón de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(1), pp. 69-80. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856286005.pdf>
- Morán, M. (2014). *La desintegración familiar y su incidencia en la deserción escolar de los estudiantes de las escuelas fiscales del sector rural circuito N°26 del cantón Quevedo, provincia los Ríos*. Universidad Técnica de Babahoyo.
- Moreno, F. (2020). Estrategias que permitan reducir la desintegración familiar y su incidencia en la deserción escolar en la escuela de educación básica rio vices del recinto el jobo parroquia zapotal cantón ventanas provincia los ríos. periodo lectivo 2019-2020. 28/02/2021. (*Tesis de pregrado*). Universidad técnica de Babahoyo: Ecuador.

- Motoche, C. (2017). *La influencia de la desintegración familiar en el rendimiento escolar*.
Universidad de Guayaquil: Ecuador.
- Navarro, J. y Carrillo, F. (2018). La migración del cónyuge causal de divorcio y desintegración familiar. (*Tesis de maestría*). Universidad Autónoma de los Andes: Ambato: Ecuador
- Observatorio de las políticas de las familias. (2016). *Tipologías de las familias en Colombia: Evolución 1993-2014*. Colombia.
- Oliva, E & Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de familia en la Globalización. *Justicia Juris*, 10(1). 11-20.
- Quispe, J. (2015). La desintegración familiar y su influencia en el desarrollo de la inteligencia intrapersonal de los niños del cuarto año de educación básica paralelos a, b, c, d de la escuela fiscal de niños "Humberto alborno" (*Tesis de pregrado*). Universidad técnica de Ámbito: Ecuador.
- Rabanal, H. (2017). La desintegración familiar y las infracciones a la ley penal cometidas por adolescentes internados en el centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación de Pucallpa región Ucayali 2016. (*Tesis de pregrado*). Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas.
- Rodríguez, G. y Merejildo D. (2015). Incidencia de la desintegración familiar en la manifestación de conductas agresivas en los estudiantes de segundo año de bachillerato de la unidad educativa Muey del Catón Salinas durante el año electivo 2014/2015. (*tesis de pregrado*). Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Terrones, J. (2013). Causas de la desintegración familiar en los hogares del sector Tomás lafora y Guzmán del distrito de Guadalupe en el año 2012. (*Tesis de pregrado*). Universidad Nacional De Trujillo.

Valdez, C. (2015). La desintegración familiar y sus efectos en el ámbito educativo. (*Tesis de pregrado*). Universidad de San Carlos Guatemala.

Vallejo, G, Quintero, A, García, C, Restrepo, C Muñoz, D. (2020). Perspectivas investigativas en torno a las parejas sin hijos y su relación con el concepto de familia. Un estado del arte. *Revista interdisciplinaria* 3, (2), pp.175-194. Recuperado de <http://www.ciipme-conicet.gov.ar/ojs/index.php?journal=interdisciplinaria&page=article&op=view&path%5B%5D=496&path%5B%5D=html>

Zuazo, N. (2013). Causas de la desintegración familiar y sus consecuencias en el rendimiento escolar y conducta de las alumnas de segundo año de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Piura. (*Tesis de Maestría*). Universidad de Perú.